

Comunicación, género y políticas universitarias: articulaciones hacia el cambio social

(Communication, gender and university politics: articulations towards to social change)

María Belén Rosales

Lic. en Comunicación Social, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de la Plata. Becaria Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC). Integrante del Centro de Extensión Comunicación y género (Secretaría de Extensión- FPyCS. UNLP). Coordinadora del Observatorio de medios con perspectiva de género (FPyCS. UNLP). Ayudante diplomada Seminario Interdisciplinario Comunicación para la transformación social y perspectiva de género. Cursa la Maestría en Planificación y gestión de procesos comunicacionales (PLANGESCO).

Integra el equipo del Proyecto de Extensión "Mujer y participación política, sentidos y saberes emergentes" y el Proyecto Promocional de Investigación y Desarrollo acreditado (PPID-UNLP 2010) "Comunicación para la transformación social y la construcción de la perspectiva de género desde las políticas públicas".

belen_lanegri@hotmail.com

Resumen

El siguiente trabajo propone explorar las articulaciones, cruces y puntos de encuentro entre los principales aportes de los estudios culturales y las reflexiones en torno al género que han tenido lugar en la academia en los últimos veinte años. En segundo lugar, se intenta explorar en las producciones teóricas sobre comunicación en vinculación con la variable de género como eje transversal de análisis haciendo especial hincapié en el contexto latinoamericano. Por último, se desplaza la mirada hacia la institucionalización del género en la universidad pública local profundizando en el estatuto político de la formación en género de estudiantes en carreras de comunicación como sujetos y sujetas críticos/as desde una perspectiva de la comunicación como herramienta de transformación social.

Palabras Clave

Comunicación, género, estudios culturales, universidad

Summary

This paper try to explore and analyze the main theoric aspects which has been discussed in cultural studies and its articulation with gender as a mainstream dimention to analyse. It try to establish a relationship between the theoric researchs about communication in connection with gender variable, specially in Latin America context. At last, we'll pay attenttion to local academic institunalization of gender researchs and its political statute at communication careers to contribute to educate students in a social change perspective.

Key words

Communication, gender, cultural studies, university

Los estudios de la mujer y de género nacen en la región latinoamericana en espacios extra-académicos, en las llamadas Organizaciones No Gubernamentales. Es en la década del 80 cuando comienzan a instalarse en la esfera de preocupación de los gobiernos y en los 90 cuando se incorporan con distintos grados de formalización en la academia.

Los estudios tanto teóricos como de investigación de las mujeres, son importantes, porque son el punto de arranque de los estudios posteriores sobre el género, a pesar de que se las constituía en un único y aislado objeto de análisis, sin incorporarlas en un contexto relacionado con lo socio-cultural y/o simbólico. La presión de los movimientos feministas mostró la importancia de considerar al “género” como una categoría indispensable en el análisis social.

Las académicas tenían objetivo político: distinguir que las características humanas consideradas "femeninas" eran adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de derivarse naturalmente de su sexo. Suponían que con la distinción entre sexo y género se podía enfrentar mejor el determinismo biológico y se ampliaba la base teórica argumentativa a favor de la igualdad de las mujeres (Lamas, 1998).

Por entonces, en la sociología clásica se significaba a los sujetos como contruidos culturalmente a través del proceso de socialización, desempeñando roles asignados a su sexo y reproduciendo de forma monótona el orden social. Hoy, esa concepción está siendo revisada y se puede afirmar que los sujetos son contruidos y decontruidos permanentemente, a través de los procesos de reproducción, como los de resistencias, resignificación y transformación.

La teoría, entonces, sirve para analizar cómo identidades y subjetividades se articulan y desarticulan, y para entender la cuestión del lenguaje, el discurso y la representación como aquellas mediaciones simbólicas que son fundamentales para distanciarse de la naturalización del cuerpo y la representación de identidades prisioneras del binarismo de género.

Durante estas últimas décadas, los debates sobre las diferencias y las identidades atraviesan momentos claves, tal como lo plantea Nancy Fraser (1992):

El primer momento abarca desde los finales de los setenta hasta mediados de los ochenta y centra su atención en la diferencia de géneros. El segundo llega hasta los inicios de los noventa y el nudo rector será la diferencia entre las mujeres. El último, es el momento en que nos encontramos hoy, y su cuestión central es el de las múltiples diferencias.

Cabe destacar la influencia en esta mirada de Michel Foucault y sus análisis sobre el poder, la crisis de la representación, el anuncio de la muerte del Hombre, que implica no solamente la desaparición de un ser que ha dominado en el campo del pensamiento sino

también en el ámbito de lo genérico, y los estudios sobre la sexualidad como discurso normalizador.¹

Desde entonces “género” funciona como una herramienta teórica útil para el análisis conceptual de un conjunto de problemas vinculados, en principio, a la situación de segregación y discriminación de las mujeres y luego como plataforma sobre la que se desarrollan las teorías de la identidad sexual.

Tras varias décadas de luchas de organizaciones de mujeres y extensos debates teóricos al interior de la academia, el concepto de género aparece hoy vinculado a un modo de organización de las normas culturales pasadas y futuras y un modo de situarse uno mismo con respecto de esas normas, más precisamente como sostiene Judith Butler, una de las pioneras de la teoría *queer*, “un estilo activo de vivir el propio cuerpo en el mundo, como un acto de creación radical” (Butler, 1986).

Castells (1998) afirma que el género dentro de la misma relación dinámica de poder se cruza con otros referentes simbólicos en la constitución de la propia subjetividad:

Este anti-esencialismo, contrario a la uniformidad de la feminidad como nueva forma de dominación cultural, se abre a la libre expresión de las diferencias reales entre las mujeres, permitiendo recombinaciones diversas como la encarnada, por ejemplo, en una “feminista lesbiana negra”. Hace posible, en suma, el análisis deconstructivo crítico del carácter complejo de las diversas relaciones de poder que nos atraviesan atendiendo no sólo a cuestiones de género y sexualidad, sino también, de etnia, cultura, religión, lengua, nacionalidad e, incluso, de situación económico-social particular.

En consonancia, Butler señala que la articulación entre etnias, sexos y economías, “implica todavía continuar planteando la cuestión de la ‘identidad’, pero no ya como una posición preestablecida ni como una entidad uniforme”; sino como “un mapa dinámico de poder en el cual se constituyen y/o suprimen, se despliegan y/o se paralizan las identidades” (Butler, 2002: 176).

Con Butler surge la idea de que el género no es estático, se define y se redefine continuamente, es un proceso dinámico y continuo, ella habla de la performatividad del género, es decir, a través de la repetición de una serie de actos el género va cambiando; contrariamente a como se lo definía, como estático, dicotómico, lo masculino y lo femenino.

Desde estas nuevas miradas, por “género” puede entenderse la construcción sociocultural e histórica que define y da sentido a la sexualidad, y que conforma un sistema de poder que se realiza por medio de operaciones complejas, a través de normas, tradiciones, prácticas, valores, estereotipos, que se producen y reproducen en los discursos públicos que circulan en las instituciones sociales y que habilitan, limitan y/o restringen las prácticas, esquemas de percepción y conductas de los/las individuos/as como seres sexuados desde una concepción heteronormativa y androcéntrica.

Estas reflexiones significaron una ruptura de la conciencia ingenua y el paso hacia una visión más crítica que condujo a la necesidad de superar las desigualdades, entendiendo que

¹ En el plano académico, filósofos franceses postestructuralistas como Foucault, Deleuze, Barthes, Derrida y Kristeva intensificaron la discusión sobre la crisis y el descentramiento de la noción de sujeto, introduciendo, como temas centrales del debate académico, las ideas de marginalidad, alteridad y diferencia.

las discriminaciones, cualquiera sea su tipo y origen, no tienen por qué seguir siendo datos de nuestra realidad. Por ello, un análisis sobre la problemática de género, requiere realizar una doble reflexión sobre el lugar que históricamente han tenido o ha sido asignado a las mujeres en la sociedad y la (de)construcción de las identidades sexuales.

Cruces entre el género y los estudios culturales

El desarrollo de los estudios culturales en cruce con los de género ha mostrado mayor atención en Estados Unidos con teóricos provenientes de distintas zonas del mundo, muchas de ellas, poscoloniales o en Europa, con las corrientes francesas y anglosajonas.

Desde el Centro de Estudios Contemporáneos de la Universidad de Birmingham David Morley (1986) analiza *Nationwide* (revista de noticias de TV) y Dorothy Hobson (1982) estudia *Crossroads*. En ellos se observan menos los contenidos y los canales de los medios, y mucho más la familia, la mujer televidente de *soap operas* (telenovelas). La visión del hombre y de la mujer varían con respecto a la casa. Para el hombre la casa es un lugar de descanso; para la mujer es lugar de trabajo, en el que debe preparar la comida y atender a los hijos. El hombre y la mujer perciben diversas cosas de las mismas *soap operas* (Sorice, 2005: 138). Así nació el “criticismo feminista cultural de la TV”.

Los investigadores de Birmingham, en vez de investigar “cuántas personas” ven tal programa de televisión, como harían los funcionalistas, prefieren ver “cómo” lo ven y “qué hacen” con las transmisiones que han visto (Sorice, 2005: 145). El interés se centra en las dinámicas de disfrute interpretando o usando lo visto en televisión. El fijarse en “cuántas personas” considera a la audiencia como pasiva; el fijarse en el “cómo” y en el “qué hacer”, la considera como activa.

También se hallan en este paradigma las investigaciones de Mary Ellen Brown (1994) sobre el disfrute femenino de las *soap operas*. Éstas son de tipo patriarcal, pero las mujeres producen en grupo formas de resistencia: desde poner en ridículo las conductas machistas hasta el develar los estereotipos.

Ella distingue dos formas de disfrute: el “placer activo” de oposición “táctica” a los modelos machistas dominantes, como oposición a corto plazo, y el “placer reactivo”, que se organiza estratégicamente frente a tales modelos, como oposición a largo plazo.

Receptora del post-estructuralismo francés, Donna Haraway² (1991) trabaja la figura del *cyborg* como una figura política que señala la ilusión óptica que separa la ciencia ficción de la realidad y propone deconstruir las categorías científicas para analizarla. Desde el feminismo postmoderno, perspectiva fundamental en los estudios culturales, la investigadora estadounidense construye el espacio significativo del Cyborg como la afirmación ilimitada de una vida más allá de la naturaleza en el restringido sentido dualista, tarea de crítica de la metafísica occidental.

Su “Manifiesto *Cyborg*” es un documento interesante para evaluar la renovación de la crítica al pensamiento conservador que tiende a “naturalizar” y en tal sentido, a deshistorizar las categorías a través de las cuales pensamos el mundo:

² Donna Haraway es una de las figuras más originales y controvertidas en el heterogéneo campo de los estudios culturales de la ciencia y la tecnología. Entre la historia de la ciencia, la crítica feminista y el análisis social, la obra de Haraway constituye una lúcida e incisiva reflexión sobre las complejas relaciones entre la ciencia, la tecnología y la sociedad.

El cyborg es una criatura en un mundo post genérico. No tiene relaciones con la bisexualidad, ni con la simbiosis preedípica, ni con el trabajo alienado u otras seducciones propias de la totalidad orgánica... El cyborg se sitúa decididamente del lado de la parcialidad, de la ironía, de la intimidad y de la perversidad. Es opositivo, utópico y en ninguna manera inocente. Al no estar estructurado por la polaridad de lo público y lo privado, define una polis tecnológica basada parcialmente en la revolución de las relaciones sociales.

Transformaciones en el campo de la comunicación: el género y los estudios culturales en el contexto latinoamericano

En América Latina, como correlato de la crisis del paradigma de la modernidad, se abre en el campo de la comunicación una ruptura con los saberes funcionalistas configurados durante la Ilustración. Los años 70 son clave en este cambio de perspectiva en la medida en que se comienza a evidenciar el debate en los medios políticos y académicos en torno a la cuestión de la “alteridad”.

En los ámbitos políticos y sociales, esos debates ganan terreno a partir de los movimientos anticoloniales, étnicos, raciales, de las mujeres, de las identidades sexuales, que se instalan con fuerza, emergiendo como políticas que, también, acceden a ámbitos de poder y de saber, la conocida ecuación planteada por Michel Foucault.

Para los estudiosos de la comunicación resultan de particular relevancia los aportes de los estudios de la cultura y el poder producidos desde América Latina; las categorías para pensar el consumo y la economía política de los intercambios simbólicos con la teoría del imperialismo cultural; las pertenencias culturales como mediaciones clave para la recepción e interpretación del mundo; los medios de comunicación como dispositivos de poder e instituciones culturales, las identidades como categorías socio-culturalmente construidas.

Michelle y Armand Mattelart (1991) escriben que:

La legitimidad de los temas de la cultura popular han tenido que ver con la crisis de un concepto de saber que desplaza la primacía del ideal racionalista, la visión de sujeto unificado sin contradicción consigo mismo hacia el del reconocimiento del sujeto y la pertinencia de una teoría que parta de las percepciones de aquel, de su subjetividad, que acoja las oscilaciones de sentido, que capte la comunicación como un proceso dialogante donde la verdad, que nunca es única, se desprende la intersubjetividad.

Los principales exponentes teóricos en el campo son Guillermo Orozco, Jorge González, Héctor Schmucler, Jesús Martín Barbero y Néstor García Canclini.

Martín Barbero y García Canclini, señalaban la importancia de pensar lo cultural y lo comunicacional en América Latina desde la experiencia de las clases populares en lo urbano, propia de una expansión más de la modernidad y la ideología neoliberal. Es aquí cuando entra en juego la teoría sociocultural del consumo integrando teorías económicas, psicoanalíticas, antropológicas, sociológicas y comunicacionales (García Canclini, 1995).

Los medios se estudian en la experiencia comunicativa de lo cotidiano, y aparece un campo estratégico: los usos de lo masivo en lo urbano y lo popular y cómo aparece la dominación como proceso de comunicación (Gómez, 1996). Es por ello que la lectura ideológica fue la arena de estudio que los llevaron a tratar de desentrañar el proceso de recepción como un proceso de negociación. La hegemonía de vertiente gramsciana pondrá el énfasis en la fuerza del individuo como un producto socio cultural, donde se pondrá en juego los sentidos propios de su cultura o las subculturas en las cuales se inserta y participa, y que son los indicios de comprender la historia misma de la dominación, la tensión permanente por la lucha de los sentidos de la vida social.

Es Jesús Martín Barbero (1984: 125) quien sostiene que el melodrama representa el género ficcional por excelencia de las culturas populares latinoamericanas. Para Barbero en la región latinoamericana “en este enorme y tupido enredo de las relaciones familiares reside la forma en que desde lo popular se comprende y se dice de la opacidad y complejidad que revisten las nuevas relaciones sociales”.

En la década del noventa se advierte en el campo de la comunicación una marcada expansión de áreas de estudio: la ciudad, la frontera, las etnias, lo rural, las culturas juveniles, el género, etcétera.

Los estudios culturales hacen posible el “cruce” de las teorías feministas, coloniales y postcoloniales, sociosemióticas, de la crítica literaria, de teorías críticas de la recepción y de una nutrida representación de la antropología simbólica, entre otras importantes posiciones que confluyen en este ámbito. Según Rossana Reguillo:

Los “estudios culturales” al desmarcarse de anclajes disciplinarios van a constituirse como una “comunidad de hablantes” que traen a la escena de la discusión marcos diferenciales desde los cuales hacen visible las intersecciones entre tres asuntos que van a resultar claves: la importancia central del sujeto que actúa en un marco constreñido por el poder; la necesidad de “deconstruir” los procesos de normalización que históricamente construidos han definido como “naturales” los procesos de exclusión, marginación, dominación; y, la vinculación clave entre los “productos” de la cultura y sus productores, de donde viene el énfasis que se pone en ciertas perspectivas de los estudios culturales en el análisis cultural situado. Estas tres dimensiones o ámbitos, pueden ser leídos desde tres ópticas conceptuales: la subjetividad (el sujeto), el poder (la política) y la cultura (lo simbólico) (Reguillo, 2004).

En suma, los estudios culturales y los estudios de género tienen un conjunto amplio de planteamientos comunes, entre los mismos puede destacarse: los cuestionamientos sobre la identidad como esencia sustancial y estática, las relaciones de la cultura con el poder, el empoderamiento que surge desde los márgenes, la interculturalidad y el multiculturalismo, la transversalidad de las disciplinas (o de las antidisciplinas), la hibridación, las fragilidades del sujeto moderno y su desgarramiento contemporáneo.

Ahora bien, ¿cuál es el estado del arte de las producciones teóricas que se han desarrollado desde estos enfoques en relación a la variable de género?

La analista cultural Beatriz Sarlo (1985) señala que en la Argentina de principios del siglo XX, los folletines, esas breves historias sentimentales a modo de las telenovelas actuales, eran leídas por mujeres jóvenes de la época, quienes encontraban allí un espacio

vinculado a la ensoñación del amor romántico y de aprendizaje para los roles tradicionales de género.

En Latinoamérica la telenovela sigue siendo el formato mediático que más estrechamente se asocia con el consumo femenino de medios, incluso a pesar de la creciente diversificación.

En el libro *Mujeres e industrias culturales*, trabajo realizado por la investigadora belga-chilena Michèle Mattelart (1982), la autora se pregunta por la forma de actuar de los medios y la cultura de masas sobre la mujer, y por el tipo y función de la imagen de mujer que movilizan estos medios.

La tesis plantea que la mujer es uno de los blancos predilectos de la comunicación de masas, que intenta, mediante un nuevo orden de representación simbólica, lograr que cumpla dos funciones generales que el sistema les tiene asignadas:

a. Por un lado, la misión de pacificar, equilibrar y resolver ciertas contradicciones especiales del sistema en familia, educación, etc; con la exaltación del matrimonio, del sacrificio, del valor, de la abnegación, del deber cumplido, del amor (que puede superar las diferencias de clase), etc.

b. Por otro lado, debe asumir e interiorizar el papel de pilar de la economía de apoyo, reconstrucción de la fuerza de trabajo mediante el trabajo invisible, devaluado y no pagado, que asegura el funcionamiento del sistema y permite una alta tasa de extracción de plusvalía del trabajo del marido, e indirectamente, también del de la mujer. El modelo de mujer que construye y transmite la cultura de masas a través de los medios es un modelo, por lo demás, sexista, clasista, urbano e industrial, funcional con las necesidades del sistema y con su evolución, así se consigue, por ejemplo, que las mujeres asuman el valor secundario de su trabajo, tanto del trabajo doméstico como del posible trabajo que puedan realizar fuera del hogar.

Los medios son el lugar privilegiado de cristalización ideológica en el que, en palabras de Mattelart, “se fagocitan los elementos disruptores, se aborben las representaciones que rompen con la regla e introducen en el desorden”.

Si bien en América Latina hay pocas investigaciones que centren el debate desde la comunicación, y analicen las relaciones, las diferencias y los conflictos entre los estudios culturales y los de género, algunas investigadoras, como es el caso de la docente e investigadora argentina Silvia Elizalde³ (2007), contribuyen al recorrido analítico de los estudios de comunicación en su cruce con los de género/sexualidades en el contexto local, para la autora estos estudios:

Presentan especificidades propias de la historia social y cultural latinoamericana, y se concentran muy especialmente en el examen de los formatos mediáticos que, como la telenovela, recuperan elementos de la cultura popular, los ponen en diálogo (y tensión) con los procesos de transnacionalización económica y cultural, y ejercen un significativo

³ Dra. Silvia Elizalde, licenciada en Comunicación Social en la Universidad Nacional del Centro, magister en Ciencias Sociales en FLACSO, doctora en Filosofía y Letras con orientación Antropología en la Universidad de Buenos Aires, investigadora del CONICET e integrante del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (IIEGE) y del Área *Queer*, de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, docente de las Facultades de Ciencias Sociales de UBA y UNICEN, especialista en juventudes, género y sexualidades, en el análisis de prácticas sociales y culturales de mujeres jóvenes de sectores populares.

impacto ideológico en las dinámicas de producción y reproducción del orden de género dominante.

La brasilera Heloísa Buarque de Hollanda⁴ o la ensayista chilena Nelly Richard⁵, están del mismo modo, intentando revertir la tendencia desarrollando estudios sobre el género, lo que para Reguillo resulta ser una “perspectiva fundamental en los estudios culturales”.

Richard advierte que “hay que tomar en serio la simbolicidad de lo cultural para activar desde ahí nuevos imaginarios del cambio. Lo ‘simbólico-cultural’ condensa todo lo que desborda las lógicas de ordenamiento y regulación de lo social: imágenes, fantasías, discursos, subjetividad, identidad, lenguajes, etc.” (Richard, 1993).

Sin embargo, en relación a los estudios culturales, la comunicación y su intersección con la cuestión del género, Rossana Reguillo advierte un foco problemático en las denominadas “políticas de reconocimiento”:

Acceptado más o menos de manera generalizada que ninguna identidad es una esencia inmutable (lo que ha llevado a algunos autores a hablar más de “identificaciones” que de “identidades”), el problema persistente en los estudios de la cultura en su interface con la comunicación es cómo hacer hablar de manera productiva y creativa a las “diferencias”, es decir, los procesos de pertenencia diversa no como constitutivos de la acción (la causa-efecto: se actúa así porque se es mujer, o pakistaní, joven okupa o indígena u homosexual); sino estos procesos de diferenciación y pertenencias como mediaciones y dinamizadores de la acción (la multicausalidad: qué significa ser mujer en un entorno androcéntrico, qué significa y qué papel juega en la dinámica social la pertenencia étnica como filtro cultural para la acción). Hay en este nivel un conjunto de tareas pendientes y lagunas peligrosas. El discurso crítico de la comunicación con respecto por ejemplo del género es una ausencia lamentable (Reguillo, 2004).

El terreno del discurso social, la cultura y la comunicación es terreno de negociaciones, conflictos y acuerdos del orden del sentido. En este contexto, la comunicación aparece como vehículo para la transformación social y el género, no sólo como una categoría de análisis, sino también como una dimensión que está encarnada en los cuerpos y las subjetividades y que es necesario indagar para comprender las posibilidades de acción de los/las individuos/as en un contexto socio-cultural donde se da el cruce de los sistemas como fuerzas coercitivas con la capacidad de agencia de los actores sociales que desde la subjetividad son capaces de apropiarse, negociar o cuestionarlo, entre la reproducción de su lógica y la capacidad de transformarla.

⁴ Ensayista, escritora, crítica literaria. Profesora de Teoría Crítica de la Cultura de la Escuela de Comunicación de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ).

⁵ Nelly Richard es autora de numerosos libros, entre ellos *Feminismo, Género y diferencia(s)*, Santiago, Palinodia (2008); *Intervenciones críticas (Arte, cultura, género y política)*, Bello Horizonte, Editora Universidad Federal de Minas Gerais (2002); *Masculino / Femenino, prácticas de la diferencia y cultura democrática* Santiago, Francisco Zegers Editor (1993).

La perspectiva de género en la formación de comunicadores/as

En marzo de 2009 cinco organizaciones latinoamericanas de comunicación⁶ enviaron una carta a la presidenta argentina, en la que manifestaban su apoyo al entonces proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual con el "Llamamiento para Democratizar la Comunicación".

Las organizaciones firmantes de la misiva tenían un horizonte común: democratizar la comunicación promoviendo la inclusión de una perspectiva de género. Sobre este punto es necesario interrogarse, ¿porqué hemos de incluir el enfoque de género en la comunicación? ¿cuáles son los aportes de esta perspectiva al campo académico-profesional de los/as comunicadores? ¿qué alcances tiene para la sociedad?

Los aportes de los estudios culturales, las teorías de género y la perspectiva de la comunicación para la transformación social resultan ser sumamente pertinentes para leer e indagar la articulación género/comunicación atendiendo, por ejemplo, a la reproducción mediática de estereotipos que ya existen en la cultura y que a la vez se van remodelando y reconstruyendo cuando no hay una visión crítica o cuando los comunicadores no tienen elementos para abordar la perspectiva de género.

En los medios de comunicación, la mujer sigue siendo interpelada preponderantemente como objeto del deseo masculino desde una lógica que mercantiliza su cuerpo, y aún la ancla a su rol reproductivo y doméstico como madre abnegada o como víctima. Estas imágenes tienden a presentarse como paradigmas de nuestra identidad y, dado su funcionamiento actual, llevan a que la diferencia sexual se presente como la pauta básica para la construcción y estructuración de subjetividades.

Sin embargo, el punto central a poner en cuestión es el reduccionismo implicado en discursos de este tipo: hablar de conformación de subjetividades implica hacer manifiesto que toda identidad se estructura sobre la base de una multiplicidad de variables entre las que el sexo biológico y el género son sólo unas de entre variadas posibilidades. Estas formas discursivas restringen la posibilidad de pensar en términos de identidades múltiples, donde la conformación identitaria de las personas se vincula a campos de experiencia más amplios que la diferencia sexual.

La reproducción y reactualización de prejuicios culturalmente arraigados respecto del género y las identidades genéricas de las personas impacta en la reactualización de las diversas formas de violencia que vemos en la vida cotidiana.

Pensar desde el diálogo entre la comunicación y el género no sólo implica fortalecer la mirada crítica en relación a los sentidos hegemónicos que reproducen los medios masivos, sino también orientar la mirada sobre las prácticas de investigación, de producción comunicativa, de planificación y gestión de la comunicación en distintas organizaciones y en los espacios de formación y capacitación en comunicación.

En este marco, hay un conjunto de preguntas que es necesario plantearse para definir una currícula que aborde la perspectiva de género en las carreras de comunicación: ¿cuál es

⁶ La Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC), organización con estatus consultivo ante Naciones Unidas; la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER), cuya misión es la democratización de las comunicaciones; la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI), que también lucha por democratizar la comunicación y tiene estatus consultivo ante la ONU; la Organización Católica Latinoamericana y Caribeña de Comunicación (OCLACC), una red organizada de instituciones, comunicadores y profesionales de la comunicación de América Latina y el Caribe; y la Asociación Radialistas Apasionadas y Apasionados.

la visión o cuáles son las visiones de mundo que sustentan el sistema de formación de profesionales en comunicación?, ¿para qué y para quién es el conocimiento que creamos o que reproducimos?, ¿qué valores y qué posibilidades de futuro alimentan y cuáles ignoran?, ¿cuál es el tipo de sociedad en que se sustenta o se propicia en el plan de estudios?, ¿cuál es el concepto de persona que orienta al plan de estudios?, ¿es este un concepto inclusivo o exclusivo?, ¿cuáles son los valores y actitudes sobre equidad, solidaridad, creencias y costumbres en que se sustenta y a la vez propicia el plan de estudios?, ¿a quién va dirigido el proceso de formación?

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social organizó en octubre de 2008 el Primer Encuentro “Cuestiones de Género y Comunicación. Narrativas de la diversidad desigual”, instancia en que la repercusión de las temáticas de género en el ámbito académico se hizo manifiesta. Esta realidad se revela tanto en las temáticas abordadas en los programas de las cátedras y seminarios de grado y de posgrado, así como en los proyectos de investigación, de voluntariado y extensión universitaria así como la creación de espacios académicos, los centros de investigación y extensión y los observatorios de medios.

En el Segundo Encuentro de Comunicación, Géneros y Sexualidades que se llevó a cabo el 7 y 8 de septiembre de 2010 en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, la temática convocante en la primer mesa de expositores⁷ fue “Universidad, género(s) y políticas de investigación” con la puesta en discusión de los desafíos, las vacancias, pero también los logros que se han tenido en materia de política académica, de política educativa en relación con llevar a instancias de la Universidad Pública la perspectiva de género.

Los ejes centrales de discusión en esta mesa fueron, en primer lugar, la institucionalización académica en las reflexiones e investigaciones críticas sobre género, y su estatuto político en la formación de graduados y graduadas. En otro orden, se abordó el diagnóstico sobre las perspectivas de género logradas y por lograr como articulación entre los activismos y las políticas académicas.

En las jornadas lejos de mirar al género como un objeto a debatir, se conformó un espacio para problematizar desde donde es posible mirar e intervenir en los procesos en los que se constituye poderes específicos y desde donde se sostienen cánones que se vuelven normativos en relación a la construcción y a la formulación de ciudadanías.

Universidad, género y políticas públicas

La universidad no puede alejarse de las luchas teóricas y políticas en contra de distintas formas de opresión. Por el contrario, necesita intervenir para favorecer otras articulaciones entre quienes son disidentes/diferentes pero se igualan en el reclamo por una sociedad más justa. Y esto no puede quedar en una mera declaración de principios.

⁷ De la mesa participaron Dora Barrancos (IEEG- UBA), María Luisa Femenías (CINIG- FaHCE- UNLP), Mario Pecheny (GES- Instituto Gino Germani), Flavio Rapisardi (Área Queer- UBA- FALGBT- INADI), Florencia Cremona (Centro de Extensión, Comunicación y Género- FPyCS- UNLP), Paula González Ceuninck (Centro Cultural “Néstor Perlongher”- FPyCS- UNLP), y contó con la coordinación de Juan Péchin (Área Queer- UBA)

Examinando el papel que desempeñaron tradicionalmente las universidades, para Daniel Cano la universidad es una agencia social de incertidumbres, “asamblea o reunión de aquellos que aceptan el estado de duda en tanto modo privilegiado de producción del saber, como forma de organización social del trabajo que vincula a formuladores de preguntas inteligentes, a cuestionadores infatigables” (Cano, 1985).

En cierto modo, esta misión se complementa con otra: la creación de nuevas cosmovisiones, la imaginación de alternativas nuevas para los viejos problemas. La universidad, como parte del sistema educativo, no puede permanecer ajena al debate sobre el valor, la utilidad social y la pertinencia de lo que aprenden los estudiantes. Esto implica no sólo su transferencia a la sociedad, sino también la definición previa de cuál es el tipo de investigaciones que se van a realizar prioritariamente, es decir, definiciones de política universitaria referidas al saber, políticas del conocimiento.

Para De Sousa Santos, “los países periféricos y semiperiféricos en el nuevo contexto global necesitan imperiosamente una total reinención del proyecto nacional sin el cual no podrán reinventar la universidad. Se trata de la construcción de un cosmopolitismo crítico en un contexto de globalización neoliberal agresiva y excluyente” (De Sousa Santos, 2005).

Para esto, es necesario derribar dos presupuestos, dice el autor, uno de ellos es creer que a la universidad la reforman sólo los universitarios y el otro que la universidad no puede autoreformarse. Por el contrario, dice De Sousa Santos:

Los protagonistas de esta necesaria transformación son varios: los intelectuales críticos, aquellos que no admiten pensar que la universidad tiene ya un destino trazado por el neoliberalismo al que avanza inexorablemente; otro protagonista es el Estado Nacional; el tercer protagonista, son los ciudadanos individualmente o colectivamente organizados, sindicatos, grupos sociales, organizaciones no gubernamentales, entre otros.

El ejercicio de la resistencia a la imposición hegemónica supone para de Sousa Santos generar propuestas de investigación, docencia, extensión y organización institucional que tengan como finalidad democratizar el bien público universitario, contribuyendo a la definición y solución colectiva de los problemas sociales, nacionales y globales.

En esta dirección, el 30 de agosto de 2010 el Consejo Directivo de La facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad de La Plata aprobó por unanimidad una declaración a favor de la despenalización del aborto y decidió elevar el documento al Consejo Superior para conseguir que trate el tema y se expida al respecto, tal como se hizo en su momento con la discusión sobre el matrimonio igualitario. En los fundamentos del documento aprobado por la unidad académica se destacaba que el aborto es la principal causa de muerte materna actualmente en la Argentina y que "la ilegalidad de esta práctica conspira contra la salud pública, siendo las mujeres de menores recursos las que padecen mayores riesgos".⁸

Un mes más tarde, el 28 de septiembre de 2010, tras un intenso debate de cuatro horas, el Consejo Superior se declaró a favor de la despenalización del aborto adhiriendo a un

⁸ El documento fue elaborado y presentado en el Consejo Directivo de la facultad de Periodismo por Claudia Vázquez Haro, del Observatorio de Comunicación, Género y Derechos Humanos de la Secretaría de Derechos Humanos; Paula González, del Centro Cultural Néstor Perlongher y Florencia Cremona, del Centro de Extensión Comunicación y Género.

proyecto presentado en el mes de marzo en la Cámara de Diputados de la Nación por las organizaciones integrantes de la "Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito", que lleva la firma de legisladores de casi todos los partidos políticos, y apunta a la "interrupción voluntaria del embarazo, por la legalización y la despenalización del aborto".

Como un hito en la historia de la Universidad Nacional de La Plata, el Consejo Superior de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) se pronunció a favor de la despenalización del aborto legal, seguro y gratuito, y de la promoción de políticas públicas de educación sexual para la prevención de embarazos no deseados.

Lo trascendental de la pronunciación del Consejo Superior de la Universidad Nacional de La Plata a favor de la despenalización del aborto, radicó en primer lugar, en el compromiso que este órgano político asumió en la participación activa de un debate tantas veces invisibilizado en la trama social y en el rol fundamental que adquiere la Universidad Pública, como parte del Estado, en la formulación de políticas públicas inclusivas que atiendan los problemas de la ciudadanía. De esta manera la UNLP asumió el compromiso de orientar sus acciones a la promoción de políticas públicas de educación sexual que apunten a la prevención de embarazos no deseados.

En este intenso debate, quedó de manifiesto la inmensa responsabilidad de la Universidad en la formulación de políticas universitarias que impulsen la formación de profesionales capacitados en el abordaje de las problemáticas sociales que por razones de género y distinciones de clase, resultan ser excluyentes y lesivas de derechos, apuntando a la generación de conocimientos y capacidades que contribuyan a una transformación socio-cultural que contemple y respete los derechos individuales y colectivos de la comunidad.

A modo de cierre

Las ideologías sexuales impregnan todo el universo de significaciones y de representaciones que se despliega en torno a nociones como igualdad y diferencia; democracia; ciudadanía; participación y representación, etc. Y es en ese horizonte de lo cultural donde (también) lo emancipatorio toma forma, ya que no hay cambios políticos radicales sin una interrogación acerca de los modos de expresarse, de representarse y de comunicarse de las identidades a través de los discursos sociales. Es ahí donde se da la batalla entre lo hegemónico y lo contrahegemónico, lo dominante y lo subalterno, lo legitimado y lo excluido, y donde la pregunta por la incorporación de la perspectiva de género en la formación de comunicadores/as y la necesidad de una ampliación epistemológica en el terreno de la comunicación se hace necesaria.

El surgimiento de los estudios de género fue y es una contribución para indagar en las causas de las desigualdades, dando cuenta de la multiplicidad de identidades. El género surge como territorio de producción de sentidos en disputa en múltiples espacios, en el plano de la teoría y de las prácticas sociales.

Acudimos a un contexto, donde los discursos y las instituciones ya no pueden interpelar a una sola dimensión de nuestra identidad, ni pensarla de manera fija e invariante, comienza a cuestionarse el modelo binario rígido de la sexualidad humana, a darse revisiones cada vez más profundas de las instituciones sociales y a elaborarse discursos que buscan un modo de ser y estar en el mundo que nos represente a todos y todas.

Resulta fundamental profundizar la discusión sobre el género en el marco de las Ciencias Sociales y en el campo de la Comunicación, en particular, porque se trata de una dimensión constitutiva de las relaciones sociales, mediadas por una lógica de poder cuyos dispositivos y formas de funcionamiento operan en el orden de lo simbólico y delimitan marcos de acción de los y las ciudadanos/as en función de las diferencias.

En las reflexiones que surgieron en el Encuentro de Comunicación, Géneros y Sexualidades, se hizo explícita la necesidad de avanzar en la construcción de nuevos mecanismos para la formulación de políticas universitarias que aúnen esfuerzos junto al resto de las instituciones públicas y privadas, para afrontar los desafíos que implica pensar la justicia social en un país democrático y equitativo en términos de derechos sociales, políticos, económicos y culturales.

En este sentido es innegable la vigencia del desafío de definir cuáles son los aportes que debería hacer la universidad al conjunto de la sociedad y hacer eje en la función social que debería poseer todo saber, en la dimensión crítico-social que debería tener la formación universitaria para promover el cambio.

De allí la importancia de abordar un debate que permita salir del plano meramente discursivo, para avanzar en la implementación concreta de reformas que articulen las decisiones del Estado con la universidad y las demandas sociales. Porque promover prácticas que incluyan una perspectiva crítica de género contribuye a subvertir prejuicios, estereotipos e, inclusive, estigmas sociales que aún hoy condicionan y reproducen la exclusión social. Este es el desafío para aportar a una comunicación popular, alterativa y verdaderamente transformadora.

Referencias Bibliográficas

Bellucci, Mabel y Rapisardi, Flavio, "Identidad, diversidad, y desigualdad en las luchas políticas del presente", en Atilio Borón (comp.) *Teoría y filosofía política*, Eudeba, Buenos Aires, 1997.

Braidotti, Rosi, *Sujetos nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*, Paidós, Buenos Aires, 2000.

Brown, Mary Ellen, (ed.) *Television and Women's Culture*, Sage, Newbury Park, 1990.

Brown, Mary Ellen, "Motley Moments: Soap Operas, Carnival, Gossip and the Power of the Utterance", and "Consumption and Resistance - The Problem of Pleasure." En *Television and Women's Culture*, Newbury Park, 1990.

Brown, Mary Ellen, *Soap Opera and Women's Talk: The Pleasures of Resistance*. Thousand Oaks, 1994.

Buarque De Hollanda, Heloisa, *Tendências e impasses: o feminismo como crítica da cultura*, Rocco, Rio de Janeiro, 1994.

Butler, Judith, *El género en disputa*, Paidós. 1ª edición, México, 2001.

Butler, Judith, *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*, Paidós, Buenos Aires, 2002.

Butler, Judith, "Variaciones sobre sexo y género: Beauvoir, Wittig y Foucault". En S. Benhabib y D. Cornell (eds.), *Teoría feminista y teoría crítica*, Generalitat Valenciana, Valencia, 1990.

Butler, Judith, "Sexo y género en Simone de Beauvoir", *Mora* N° 4, UBA, Buenos Aires, 1998.

Cano, Daniel, *La Educación Superior en la Argentina*, FLACSO/CRESALC-UNESCO/ Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1985.

Castells, Manuel, *La Era de la Información*. México DF, Siglo XXI Editores, 2002.

Castells, Manuel, "Paraisos comunales: identidad y sentido en la sociedad red", en *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 2. El poder de la identidad, Madrid, Alianza, 1998, pp. 27-90.

De Sousa Santos, Boaventura, *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*, Miño y Dávila, Buenos Aires, 2005.

Elizalde, Silvia, *De encuentros y desencuentros. Hacia un mapa indicial del vínculo género/comunicación*, Cuadernos Críticos de Comunicación y Cultura N° 3, Buenos Aires, Cátedra de Teorías y Prácticas de la Comunicación I y II, 2007, pp.15-40.

Elizalde, Silvia y otros, *Género y sexualidades en las tramas del saber*, capítulo 4, Comunicación. Genealogías e intervenciones en torno al género y la diversidad sexual. Libros del Zorzal, Buenos Aires, 2004.

Femenías, María Luisa, "Butler lee a Beauvoir: fragmentos para una polémica en torno al sujeto", *Mora*, N° 4, UBA, Buenos Aires, 1998.

Femenías, María Luisa, "Butler y Beauvoir en diálogo imposible", *Travesías*, N° 8, 1998.

Femenías, María Luisa, *Sobre Sujeto y Género: lecturas feministas de Beauvoir a Butler*, Catálogos, Buenos Aires, 2000.

Femenías, María Luisa, *El género del multiculturalismo*, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 2007.

Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad I. La voluntad de saber*, Siglo XXI Editores, México, 1976.

Fraser, Nancy, *Crítica social sin filosofía: un encuentro entre el feminismo y el posmodernismo*, Feminismo/Posmodernismo, Editorial Feminaria, Buenos Aires, 1992.

García Canclini, Néstor, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Paidós, México, 2001

García Canclini, Néstor. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, Editorial Grijalbo, México, 1995.

García Canclini, Néstor, “¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular?”, en *Comunicación y culturas populares en Latinoamérica*, Felafacs y Editorial Gustavo Gili, México, 1987.

García Canclini, Néstor, *Arte popular y sociedad en América Latina*, Grijalbo, México, 1977.

Gómez, Héctor, “Figuras del pensar: los estudios sobre el consumo cultural en América Latina y la organización del campo académico de la comunicación en México”, *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. XII, universidad De Colima, México, 1996.

González, Jorge, “Convergencias paralelas. Desafíos, desamores, desatinos entre antropología y comunicación”, en *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas*, Universidad de Colima, época II, volumen V, No. 10, 1999.

Haraway, Donna, *A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century*, in *Simians, Cyborgs and Women: The Reinvention of Nature* (New York; Routledge, 1991, pp.149-181. Disponible en: <http://www.stanford.edu/dept/HPS/Haraway/CyborgManifesto.html>

Hobson, Dorothy, "Housewives and the Mass Media", en *Culture, Media, Language*, Stuart Hall, Dorothy Hobson, Andrew Lowe, y Paul Willis (ed.), Methuen, Londres, 1980.

Hobson, Dorothy. *Crossroads: The Drama of a Soap Opera*, Methuen, Londres, 1982.

Lamas, Marta (comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, Editorial PUEG- UNAM, 1998

Mackinnon, Catharine. *Hacia Una teoría feminista del Estado*. Ediciones Cátedra, Universitat de Valencia, Instituto de la Mujer, Madrid, traducción de Martín, Eugenia, 1995.

Martín Barbero, Jesús, *De los Medios a las Mediaciones*, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1984.

Martín Barbero, Jesús, *La comunicación: un campo de problemas a pensar*, Pretextos, Conversaciones sobre la comunicación y sus contextos, Universidad del Valle, Colombia, 1996.

Martín Barbero, Jesús y **Rey**, Germán, *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1999.

Martín Barbero, Jesús. “Las transformaciones del mapa: identidades, industrias y culturas” en Garretón, M. A. (coord.) *América Latina: un espacio cultural en un mundo globalizado*, Convenio Andrés Bello, Bogotá, 1999.

Mattelart, Armand y **Mattelart**, Michelle, *La recepción: el retorno al sujeto*, Diálogos de la comunicación, 30, 10-17, 1991.

Mattelart, Michelle, *Mujeres e industrias culturales*, Barcelona, Anagrama, 1982.

Morley, David, *Family Television: Cultural Power and Domestic Leisure*, Routledge, Londres, 1986.

Orozco Gómez, Guillermo, *Recepción y mediaciones. Casos de investigación en América Latina*, Buenos Aires, Editorial Norma, 2002.

Reguillo, Rossana, “Cuatro ensayos de comunicación y cultura para pensar lo contemporáneo”. *Oficios Terrestres*, N° 9, Universidad Nacional de La Plata, Argentina, 2001.

Reguillo, Rossana, *Los estudios culturales. El mapa incómodo de un relato inconcluso*, Aula Abierta, Lecciones básicas, Portal de la comunicación, Barcelona, 2004.

Rositi, Franco, *Historia y teoría de la cultura de masas*, Gustavo Gili, Barcelona, 1980.

Richard, Nelly, *Masculino / Femenino, prácticas de la diferencia y cultura democrática*, Francisco Zegers Editor, Santiago, 1993.

Santa Cruz, María Isabel; Ana María Bach; María Luisa Femenías; Alicia Gianella y Margarita Roulet, *Mujeres y filosofía. Teoría filosófica de género*, Centro Editor De América Latina, Buenos Aires, Vol. 1, 1994.

Schmucler, Hector, “Un proyecto de comunicación/cultura”, *Revista Comunicación y cultura*, N° 12. Editorial Galerna, México, 1984.

Sarlo, Beatriz, *El imperio de los sentimientos: narraciones de circulación periódica en la Argentina*, Catálogos, Buenos Aires, 1985.

Sorice, Michele, *I Media. La Prospettiva Sociologica*, Carocci, Roma, 2005.

Vargas, Virginia, “Los feminismos latinoamericanos en su tránsito al nuevo milenio (Una Lectura Político Personal)”. *Revista venezolana de economía y ciencias sociales*, Vol. 7 (3): 151 – 173, 2001.

Vega, Silvia, *Papel del movimiento de mujeres en la institucionalización del enfoque de género en las políticas públicas. La Experiencia Ecuatoriana. Preparado Para La Expert Group Meeting On National Machineries. CEPAL, Santiago De Chile, 1998, p.10.*

Wolf, Mauro, *La Investigación de la Comunicación de Masas: Críticas y Perspectivas*. 3ª Reimpresión Paidós, Barcelona, 1996.